

Presupuestos de Educación de Galicia. Año 94

De menos en casi todo

Emilio Crespo Correa
Víctor Rodríguez Gesto

El proyecto de Presupuestos para el año 94 se encuentra en trámite parlamentario. En estas últimas semanas se han oído abundantes quejas por los recortes que se están produciendo en diversos apartados: supresión de la franquicia postal, eliminación de la suscripción gratuita al Diario Oficial de Galicia, congelación -cuando no disminución- de los fondos para gastos de funcionamiento, todo ello referido al ámbito de los centros escolares. Con un poco de atención, podréis desvelar el por qué de tales tropelías.

La propuesta elaborada por la Administración Autonómica de Presupuestos para el 94 agudiza la falta de compromiso con los objetivos de la Reforma Educativa. Adecuación y creación de centros, formación del profesorado, autonomía de funcionamiento, son apartados que reflejan de forma fidedigna el desinterés institucional. Así, el Capítulo General de Educación continúa perdiendo peso en el global de los Presupuestos de la Xunta de Galicia: la Consellería de Educación, que disponía de un 24,2% el año anterior, se queda con el 23,8% para el 94.

FORMACIÓN, INFRAESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO

Para formación del profesorado la Consellería mantiene las mismas cantidades desde el año 92. Este estancamiento inversor posiblemente signifique el punto álgido en cuanto a despropósitos, ya que la relación entre número de profesores por cada centro de formación o por asesor es la más alta de todas las Comunidades con transferencias.

No menos preocupante es la disminución en cuánto a construcción, reforma y equipamiento de centros educativos. Respecto al año 93 se constatan 2.000 millones menos, entre un 14% en EE.MM. y un 36% en EGB de decrecimiento., La adaptación a los requisitos mínimos de la LOGSE, tan imperiosa para muchos centros, se pospondrá indefinidamente.

En el apartado de gastos de funcionamiento de centros, continuamos con la tendencia descendente. Reiteradamente CC.OO. y otros colectivos sociales hemos denunciado estos recortes. Esperamos que la presión social sobre este apartado, consiga modificar en el trámite parlamentario las cantidades inicialmente asignadas. Podemos citar a modo de ejemplo, la disminución en Enseñanzas Medias de más de un 4%, particularmente relevante por cuanto en los últimos años ha aumentado considerablemente el alumnado.

PLANTILLAS, SERVICIOS COMPLEMENTARIOS Y UNIVERSIDAD

El número total de profesorado no aumenta. La creación de nuevos centros de Secundaria tampoco va a suponer una ampliación de plazas de bedeles, personal administrativo o de limpieza. Los centros de Primaria con menos de 25 unidades continuarán sin administrativos, a la espera de mejores tiempos.

En la partida de comedores escolares se constata una disminución de 275 millones, un 15% menos que en el 93, y una congelación en el capítulo de transporte.

En el presupuesto de universidades sí que hay aumento, del 8,9% que, descontando la inflación, se queda en el 3,9% real. No obstante, el capítulo de investigación disminuye su montante en 40 millones.

CONCIERTOS EDUCATIVOS

Estas partidas no quedan sujetas a las estrecheces y limitaciones de los otros capítulos analizados anteriormente. La subvención al preescolar de centros privados aumenta en 488 millones de pesetas, representando un 31 % más que en el 93. Con este incremento se completa el plan de subvenciones -a razón de 2.000 millones por año- que puso en marcha el Partido Popular cuando asumió el gobierno autonómico.

Para conciertos en formación profesional aparece sorpresivamente un aumento de 545 millones, de los que 286 se asignan al primer grado. Si tenemos en cuenta que la LOGSE observa la desaparición de este ciclo educativo, al extender la Secundaria hasta los 16 años, y que la disminución de inversión en el mismo tramo de enseñanza para centros públicos es más que patente, este incremento resulta incomprensible e incluso escandaloso.

Para concluir, el futuro inmediato es fácil de adivinar: congelación de las plantillas de personal docente y de servicios, aumento de la penuria en el funcionamiento de los centros, paralización en cuanto a construcción y reformas de las instalaciones educativas y despilfarro en la financiación a la Formación Profesional de titularidad privada. Ciertamente, un panorama poco alentador.